

Dr. John Oswalt, Éxodo, Sesión 9, Éxodo 16-18

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 8, Éxodo 16-18.

Oremos juntos. Padre, te agradecemos por tu cuidado hacia nosotros. Te agradecemos la promesa contenida en tu libro que nos haces realidad. Los que hacen ídolos tienen que llevar sus dioses, pero tú nos hiciste y nos llevas hasta las canas, dice tu palabra.

Por eso, oramos para que puedas llevar a nuestra hermana Ruth esta noche. Estar muy cerca de ella. Gracias por su fe vibrante.

Gracias por su comprensión de tu palabra y su amor por ella. Por favor, Señor, conoce sus tiempos. Tú sabes todas las cosas. Nos gustaría que le dieran más años simplemente como una bendición para nosotros.

Pero la encomendamos en tus manos y oramos, oh Señor, que si en verdad le das más años, que, de manera milagrosa, recupere este hueso roto y la ayudes durante los años que aún pueden venir. Gracias. Nuevamente te agradecemos tu palabra.

Gracias por tu poder milagroso. Gracias porque estás aquí en esta sala queriendo aplicar tu verdad a nuestras vidas. Gracias Señor por la alegría de aprender.

Pero, oh Dios, líbranos de un aprendizaje meramente estéril donde acumulamos más hechos, pero de hecho, hechos que no hacen diferencia en nuestras vidas. Que eso no suceda, Señor. Deja que tu verdad encuentre alojamiento en nuestros corazones y cámbianos para hacernos más como tú. En tu nombre te rogamos, amén.

Muy bien, tenemos mucho terreno que cubrir esta noche. No llegamos al capítulo 16 la semana pasada, eso significa que tenemos que hacer el 16, 17, 18.

Algunos de ustedes saben que soy un loco del ferrocarril. En la década de 1890, un caballero creía que podía pedalear una bicicleta a 90 millas por hora, así que hizo arreglos con un ferrocarril, construyeron un vagón con un capó en la parte trasera y colocaron tablas en medio de la carretera. la pista durante un tramo de dos millas, y he aquí, tenía una marcha en esa gran ronda, y lo hizo. Anduvo en bicicleta a 90 millas por hora.

En un momento, y a eso me refiero aquí, en un momento, como que disminuyó la velocidad, e iba a salir de la protección de esa capucha, y todo habría terminado, pero él realmente se apoyó en él y lo alcanzó y volvió a esa protección y lo hizo. Así

que tenemos que pedalear fuerte durante estas tres horas esta noche para volver a la normalidad. Capítulo 15, versos 22 al 18:27, lo he llamado una revelación de la providencia de Yahweh.

En los capítulos 1 al 15, tuvimos una revelación del poder de Yahweh, pero ahora tenemos una revelación de su providencia, y en el capítulo 15, versículos 22 al 27, vimos la evidencia inicial de esa providencia cuando él proveyó agua para su pueblo en Mara y luego otra vez en Refidim. Ahora, en el capítulo 16, una vez más, versículo 2, toda la congregación del pueblo de Israel se quejó contra Moisés y Aarón en el desierto. El pueblo de Israel les dijo: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne y comíamos pan hasta saciarnos, porque nos habéis sacado a este desierto para matar. toda esta asamblea de hambre.

Creo que si yo fuera Moisés en ese momento, habría dimitido. Después de todo, lo he hecho, después de todo, lo hemos visto, después de todo, Dios lo ha demostrado, piensas que estabas en un lugar maravilloso allá en Egipto y que te traje aquí para matarte. Entonces, es una especie de testimonio en mi mente de la fidelidad de Moisés que él no dijo simplemente, olvídale, voy a regresar y cuidar las ovejas.

No responden, pero él no lo hizo. Note los versículos 6, 8 y 12. Moisés y Aarón dijeron a todo el pueblo, ¿qué? Por la noche lo sabrás.

Aquí hay otro no para tu lista. ¿Y qué sabrán? Fue el Señor quien os sacó de Egipto, no yo. Yo no os saqué de Egipto.

Y ese tema se extenderá durante varios capítulos aquí. ¿Quién los sacó de Egipto? ¿Fue Moisés o fue el Señor? Es muy fácil para la gente decir que fue Moisés quien lo hizo. No, sabrás que fue el Señor.

Bien, versículo 8. Ese no es el que quiero. No, son 12. Este es un poco diferente.

¿Sabes qué? Que yo soy el Señor vuestro Dios. Y recuerda, lo que literalmente dice es: Yo soy Yahweh, tu Dios. Señor, es muy fácil para nosotros caer en esta idea de soberanía o rey o todas esas cosas.

Yahvé es mucho más que eso. Sabrás que soy el que soy. Yo soy el que existe, el que trae todas las cosas a la existencia.

Soy de quien todo depende. Hoy estuve conversando con un buen amigo y él estaba hablando de un libro que había leído de un físico cuántico que es judío. Y estaba hablando del hecho de que la energía, si se acelera lo suficientemente rápido, se convierte en materia.

Y este físico cuántico, PhD del MIT, dijo que el amor es energía. Y todo esto existe porque Dios con su palabra lo aceleró. Eso es fascinante para mí.

Recuerda, John, Dios es amor. ¿Cuánta energía hay en el amor? Lo soy y lo sabrás. Según el versículo cuatro, ¿cuál era el propósito de las características particulares de la entrega del maná? Hablaremos de esas características en un minuto.

¿Pero cuál es el propósito? Sí, los voy a probar para saber si caminarán en mi Torá. Ahora recuerden que nos dirigimos hacia el Sinaí. Y en el Sinaí, Dios les va a dar su Torá, sus instrucciones.

Y el problema entonces es que hasta aquí, Dios los está llevando al punto en el que aceptarán esto. Dios no va simplemente a lanzarles una bomba y decirles: boom, ahí está, tómalo o déjalo. Él los invitará a un pacto.

La Torá, las instrucciones, serán parte de ese pacto. Pero están aceptando una relación. Hablaremos de esto la próxima semana, si Dios quiere, y esta noche voy bastante rápido.

Entonces, la pregunta es: ¿van a aceptar el pacto en el que se encontrarán estas instrucciones? Y está tratando de prepararlos para eso. Y las características particulares del maná están diseñadas para eso. ¿Qué pasa con la obediencia en cosas más pequeñas, preparándonos para la obediencia en cosas más grandes? ¿Es ese un principio válido? La ingesta de alimentos.

Ajá, ajá. Sí. Hace años hubo una película llamada Karate Kid.

En la película, este niño está siendo golpeado por personas y niños de la comunidad. Entonces, decide practicar kárate. Y obtiene mucho más de lo que había planeado.

Y el instructor lo manda a pintar la cerca trasera. Y él dijo, ahora, cuando pintes, cuando subas, inhala. Y cuando bajes, exhala.

Bueno, el niño piensa que esto es una locura. Y simplemente aplica la pintura. Y el instructor dice, no, no, no, no, debes hacerlo.

Y el final, por supuesto, es un movimiento de kárate particular que implica ese tipo de control de la respiración. Y al final, el niño, de hecho, golpea al agresor usando esa técnica en particular. Para mí, ese siempre ha sido el ejemplo de estos ejercicios aparentemente inútiles por los que Dios puede guiarnos.

Y decimos que es una estupidez. No me lleva a ninguna parte. No logra nada.

Y en algún momento, años después, decimos, oh. Porque ya ves, Dios es muy económico. Nunca pierde nada.

Y siempre tendrá valor. Y aquí está. Aquí tienes una oportunidad.

Tenemos hambre. Dios dice, está bien. Está bien.

Vamos a tener un dispositivo aquí que los preparará para decir sí cuando llegue el momento crítico. DE ACUERDO. ¿Qué lecciones aprendemos al dar el maná? Hablemos de los detalles.

La codicia no funciona. ¿Cuál es el detalle ahí? Está bien. Por hoy hay suficiente.

Nunca podré hacer esa oración sin sentirme culpable. Tenemos suficiente comida en nuestra alacena para un par de semanas. Por favor, danos nuestra comida para dentro de tres semanas.

Pero ahí está el sentido. DE ACUERDO. Entonces, número uno, ¿y qué pasa si recolectas demasiado? Se pudre, ¿no? ¿Cuál es otra característica del maná? Dios provee.

Sí. Sí. Es.

Y eso es lo que voy a buscar. ¿Qué tal el viernes? ¿Qué pasa el viernes? UH Huh.

Doble el viernes sin decaer. Hablaremos del sábado la próxima semana cuando analicemos los Diez Mandamientos. Pero aquí hay un principio importante involucrado en por qué Dios quiere que nos tomemos un día libre y cuál es la lección que eso implica.

Entonces esa es la parte negativa. ¿Cuál es el aspecto positivo que surge de estos dos? Nos están enseñando a confiar, ¿no? La mayoría de nosotros no queremos depender de Dios. Queremos un pequeño seguro.

No me opongo a los seguros, pero me opongo a ese instinto en nuestras almas que dice: simplemente llévame a un lugar donde no tenga que depender de Dios. Simplemente llévame a un lugar donde estoy, y hemos hablado de esto antes: control. Y así, Dios, durante 40 años, me pregunto si el maná estará ahí en la mañana.

Está allá. Está allá. Me pregunto si habrá un doble hoy el viernes.

Hay doble. Y nuevamente, dices, 40 años de eso, y todavía eran el tipo de personas que eran. Guau.

Habla de abolladuras. Versículo 29, ¿qué dice sobre el sábado? El Señor os ha dado el sábado. Y no tenemos tiempo para mirar Marcos 2:27, pero eso es lo que dice Jesús.

El sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado. Ahora bien, ¿en qué sentido el sábado es un regalo, un día de descanso? Sí. Sí.

Nuevamente, quiero hablar más sobre eso la próxima semana. Pero ese sentido no es el de que debes guardar el sábado, sino ¿adivinen qué? Tienes la oportunidad de tener un sábado. Ha sido fascinante en varios sentidos.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la gente trabajaba siete días seguidos y hubo graves problemas psicológicos que comenzaron a aparecer con ese tipo de presión implacable e implacable. Dios nos ha dado esto, ¿y qué hacemos con ello? Nuevamente, quiero hablar de eso la próxima semana. Bueno.

Ahora, mire la última parte del capítulo 16. ¿Qué se supone que deben hacer con el maná? Versículo 33, ¿hay que poner un poco en un frasco y ponerlo dónde? Ante el Señor. Al final, fue puesto en el Arca de la Alianza.

¿Ahora por qué? Bien, este es un recordatorio de lo que Dios había hecho por ellos. ¿Por qué es eso importante? Somos cuerpo y espíritu, y eso significa que necesitamos pistas visibles. Por eso creo firmemente en el altar.

Obviamente, lo que tiene que ocurrir entre nosotros y Dios es un asunto espiritual. Si eso no sucede, nada más importa. Pero, por otro lado, si puedes hacer algo físico que represente lo que estás haciendo espiritualmente, algo se concreta.

Es lo mismo aquí. Dios es fiel. Se puede confiar en Dios.

No necesito tener el control de mi vida todo el tiempo. De hecho, será mejor que no lo esté. Un recordatorio, un recuerdo.

Hemos hablado de esto antes. Mientras te enseñe, hablaremos de ello otra vez. No se puede separar lo espiritual y lo físico.

Van juntos. Ahora bien, ¿cuál es el peligro de esto? Empiezas a adorar el objeto. Empiezas a investirlo de poder mágico.

Debido a que tenemos esto aquí, está bien. No nos puede pasar nada malo. Recuerde, eso es exactamente lo que sucedió cuando los hebreos temieron ser derrotados por los filisteos y llevaron el arca a la batalla.

Escucho a Dios decir: "Crees que eso es mágico, ¿no?" Bueno, mira esto. Vamos, filisteos. Toma esta caja.

Sí. No les ayudó. No no.

No les ayudó en nada. Pensaron que era una pata de conejo. Y siempre existe esa línea terriblemente fina entre el recordatorio y la magia.

Exactamente. Exactamente. La serpiente de bronce es el recordatorio de la liberación misericordiosa de Dios de la plaga que vino como resultado de su pecado, y ellos la adoran.

Somos idólatras empedernidos. Y es por eso que, una y otra vez en el Antiguo Testamento, se encuentran estos mandatos: no hagáis ídolos. Y pensamos que como no tenemos estatuillas en nuestras casas, no tenemos ídolos.

Pero de lo que estamos hablando es del intento de controlar lo divino mediante la manipulación de este mundo. Y eso sucede todo el tiempo. Precisamente.

Sí. El becerro de oro es un ejemplo de ello. Y nuevamente, tendremos la oportunidad de hablar sobre eso.

Pero ahí está esa delgada línea. Y tengo que decirles que me parece, y soy un verdadero luterano en este punto, que la comprensión católica romana de la Cena del Señor se vuelve mágica. Has hecho tu confesión al sacerdote y has hecho tu penitencia.

Ahora tomas esto y mágicamente tus pecados son perdonados. Creo que Jesús dijo, haz esto en memoria mía, no como un talismán mágico. Bueno.

¿Hay algo más de lo que quieras hablar el día 16? Sí. Sí. Sí.

Sí, ciertamente tienes razón. Bueno. Capítulo 17, acamparon en Refidim, pero no había agua para que el pueblo bebiera.

Por lo tanto, el pueblo riñó con Moisés y le dijo: danos agua para beber. ¿Por qué no aprendieron las lecciones de Mara y luego de Elam? Recuerdos realmente cortos. Incapacidad para transferir conocimientos.

Moisés es la fuente. Entonces Moisés tiene que hacer esto. Moisés de alguna manera nos ha fallado.

Sí, eso creo. No han aprendido la lección de que se puede confiar en Dios, pero es en su tiempo, no en el nuestro.

Ese es el problema. Sí, confío en ti, Señor, y lo quiero ahora. No lo has hecho, Señor.

No has cumplido mis condiciones. Como hemos hablado antes, el peso es una parte fundamental de la confianza en el Antiguo Testamento. Sí, Señor, estoy seguro de que suplirás mis necesidades en tu tiempo, no en el mío.

Y esperaré con esa confianza. Eso es lo que no han aprendido. Sus necesidades y deseos los impulsan, y eso socava la confianza.

Entonces, ¿cuál es el principio importante que aprendemos en el versículo cuatro? Moisés tiene un gran problema. ¿Por qué nos sacaste de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestro ganado? ¿Qué hace Moisés? Él va al Señor. Él va al Señor.

Para muchos de nosotros, la oración es el último recurso. Alguien dijo que cuando todo lo demás falla, intenta orar. No, Moisés intenta orar al principio.

Ayúdeme, señor. Ayúdame. Bien, nuestro tiempo vuela, y por eso yo también quiero volar, si puedo.

Mire el versículo seis. ¿Qué debe hacer Moisés? ¿Golpea la roca con qué? El versículo cinco nos lo dice. Con la vara, la vara que usó para convertir el Nilo en sangre, la vara que usó para llenar de langostas los cielos, la vara que usó para dividir el mar.

Ese bastón golpea la roca y sale agua. Ahora bien, ¿alguien recuerda lo que sucede en Números 20? Sí, están en la misma situación una generación después. La primera generación ha muerto en el desierto y están en camino a la tierra prometida, y la segunda generación ha aprendido de sus padres.

Cosas aprendidas en la rodilla y otras articulaciones de mi madre, y se están quejando. Y Moisés hace lo mismo. Él y Aarón entran al tabernáculo.

Dicen, Dios, ¿qué debemos hacer con esta gente? Y Dios dice, hay una roca ahí fuera. Simplemente sal y habla con él. Mucha gente me preguntará en un momento u otro: ¿sabías que Moisés fue excluido de la tierra prometida sólo porque golpeó una roca en lugar de hablarle? Y tengo que decir que hay más que eso.

Moisés sale del tabernáculo y esto es lo que dice. Ahora bien, rebeldes, ¿tenemos que producirles agua? Bang, chapoteo, y una vocecita desde el borde del universo dice: Moisés, no santificaste mi nombre, ¿qué significa? Oh, Moisés, tuviste una maravillosa oportunidad de hacer que Dios quedara bien.

y que hiciste? Lo usaste para quedar bien. Y ya sabes, adoraron a la serpiente de bronce que hizo Moisés. Si Moisés, este Moisés que puede producir agua con su vara, los hubiera conducido a través del Jordán, en seis meses estarían adorando al gran Dios Moisés.

Aquí nuevamente está esto de lo que les hablé antes. Dios odia hacer lo mismo dos veces. Mira, Moisés lo ha descubierto.

Oh, sí, sé cómo producir agua. Golpeas la roca con tu bastón. Eso es justo lo que hicimos aquí en el capítulo 17.

Puedo hacerlo. Gracias a Dios. Ya hemos quitado las ruedas de apoyo.

Yo me encargo desde aquí. Esto es lo condenable del ministerio. Aprendes cómo hacerlo.

A lo largo de estos últimos cuatro años les he dicho a muchos estudiantes de seminario que seminario puede condenar tu alma porque aprendes cómo hacerlo. Aprendes a parecer orante sin orar realmente. Aprende cómo dar una invitación que hará que la gente se levante de sus asientos.

Aprendes a predicar un sermón que hará que las damas busquen sus pañuelos. Aprendes cómo hacerlo. Y un día, descubres que hay un gran vacío aquí.

Eso es lo que está pasando aquí. Dios dijo: golpea la roca con tu vara, y Moisés lo hizo. Y ahora lo ha descubierto.

Así es como se produce agua. Bang, bang. Funcionó.

Esa es la dificultad. A menudo funciona. Puedes construir una gran iglesia y perder tu alma en el proceso.

Bueno, ustedes no son seminaristas, pero de todos modos, espero que vean una aplicación en sus propios corazones y vidas. Bien, apurémonos. Capítulo 17, los amalecitas.

Como mencioné en las notas de antecedentes, los amalecitas vivían en el extremo norte de la península del Sinaí. Entonces, han recorrido casi 150 millas, un ataque preventivo contra esta chusma de esclavos que obviamente pensaron que sería un blanco fácil. Ahora bien, ¿por qué importa si las manos de Moisés estaban levantadas o no? Recuerde, mientras sus manos estén levantadas, los israelitas están ganando.

Cuando se cansa y sus manos comienzan a fallar, los israelitas pierden. Finalmente, Hur y Aaron levantan las manos. Ahora bien, ¿por qué importa eso? ¿Cuál es el punto de? Bien, número uno, ganar depende de la bendición de Dios.

Sin la bendición de Dios, perdemos. Ese es el punto esencial que se enseña aquí. Ahora bien, ¿cuál es el peligro en ese tipo de cosas? Aquí estamos de nuevo con magia.

Dependemos del signo y nos olvidamos del principio. El principio es para toda empresa, y debemos tener la bendición de Dios. Así que, oh sí, tienes que pedirle a alguien que levante la mano.

Así es como obtienes la bendición. No no. Es como todas estas otras cosas de las que hemos estado hablando.

La cuestión es el principio, y probablemente Dios nunca volverá a hacerlo de esa manera. Dios tiene el umbral de aburrimiento más bajo de todo el universo. Odia hacer las cosas dos veces.

Pero queremos que lo haga. Queremos descifrarlo para poder descubrir el mecanismo y ya no necesitaremos confiar en él: la fórmula.

Sí Sí. Sí, no sé la respuesta, si Dios realmente se lo transmitió o si Moisés simplemente sintió que necesitábamos la bendición de Dios, y yo representaré la bendición de Dios levantando mis manos. No sabemos la respuesta.

Creo que cualquiera de las dos cosas es posible. Sí, sí. Hasta Dios y hasta el mundo.

Sí, sí, sí. Si hacen la conexión. Sospecho que cuando luchas por tu vida, es posible que no establezcas la conexión, pero ciertamente es posible.

Y entonces. Dios dice, versículos 15 y 14, escribe esto como memorial en un libro recitado a oídos de Josué, que borraré por completo la memoria de Amalec de debajo del cielo. Ahora, ¿qué está pasando aquí? Uh, otras personas pelearon con Israel, y no se dijo esto de ellos.

Tienes esta declaración: una mano contra el trono del Señor. Bueno, otras personas pusieron sus manos en el trono. ¿Que está pasando aquí? Recuerde que ellos primero atacaron a Israel, y esto se convierte en algo, no sólo entre Israel y ellos, sino en última instancia, tal como lo han estado haciendo.

Sí, si ese es el mismo Agag, hay grandes preguntas. Pero de todos modos, sí, se han desviado de su camino para atacar al pueblo de Dios. Supongamos que hubieran tenido éxito.

No tendríamos esto. Este es el punto crítico de la historia. Este es un punto crítico en la historia de la salvación.

Estos no son un pueblo cualquiera, y este no es un incidente cualquiera en la historia. Este es Dios preparando el camino para Jesucristo a través de estas personas, y los amalecitas están haciendo todo lo posible para eliminarlo. No quieres hacer eso.

No quieres hacer eso. Así que ésta es una situación única. Esta no es sólo una batalla, como entre los moabitas e Israel.

En varios puntos, o los amonitas e Israel, o los sirios e Israel. No no. Este es un esfuerzo de exterminio, y Dios dice, no, no puedes hacer eso.

Bueno. Sigamos con el capítulo 18. Lo estamos haciendo bien aquí.

Entonces, hasta este punto, ¿qué ha provisto Dios para su pueblo? Muy bien, comida. ¿Qué otra cosa? Agua y victoria en la batalla. Él ha brindado protección.

Le ha proporcionado comida. Le ha proporcionado agua. Bien, ahora llegamos al capítulo 18.

¿Qué pasa con el versículo 1? Jetro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, se enteró de todo lo que Dios había hecho con Moisés y con Israel, su pueblo, y cómo el Señor había sacado a Israel de Egipto. Ahora bien, ¿cuáles son las implicaciones de esa afirmación? Se está corriendo la voz. Están escuchando.

¿Y qué están escuchando? Lo que Dios ha hecho por Israel. Ahora, supongamos que Israel acababa de salir de Egipto. No habría ninguna historia.

Todas las dificultades, todas las tensiones, toda la ansiedad, todas las amenazas se convierten en oportunidades para que Dios haga algo dramático que el mundo escuche. Ahora bien, si te señalo con un dedo, tengo tres apuntándome a mí. ¿Alguna vez has deseado una vida fácil? ¿Alguna vez deseaste que Dios simplemente borrara todos tus problemas? Sí.

Sí. Pero Dios dice, tal vez permita que esas cosas se interpongan en tu camino para poder liberarte. Y el mundo escuchará.

Pero tienes que confiar. Exactamente. Pero es precisamente a causa de sus dificultades que el mundo escucha, Dios mío, lo que Dios ha hecho por esas personas.

Y entonces, el asunto es, Señor, si me ayudas, no te pediré un camino fácil. Pero sí insisto, Señor, que en las dificultades me ayudarás a depender de ti y permitirás que hagas tu obra en mi vida para que el mundo escuche. No, no es un camino fácil.

Estamos viajando al cielo. Sí. Sí.

Sí. Esto, de nuevo, tengo prejuicios. Pero cuando escucho a la gente decir que los hijos del rey no deberían tener ningún problema, digo, supongo que Jesús no era hijo de un rey, ¿verdad? Y Jesús dice, si le hacen esto al amo, ¿qué crees que le van a hacer a los sirvientes? Simplemente no hay garantías de que haya caminos fáciles.

Y cuando nosotros los predicadores decimos a la gente que acepten a Jesús porque así no tendrán más problemas, mentimos. Los problemas suelen empezar cuando aceptas a Jesús porque entonces eres una amenaza para el enemigo. Está bien.

Evidentemente, Eliezer nació después de que llegaron a Egipto. Parece que el único, el único hijo que tuvieron Moisés y Séfora cuando fueron fue Gershom. Pero ahora hay otro, y se llama mi Dios es ayudador.

En medio de las plagas, le pusieron así al niño. Creo que es una importante expresión de fe. Como digo en las notas de antecedentes, aparentemente Moisés envió a Séfora y a los dos niños de regreso con su padre en algún momento en medio de esto.

No conocemos los detalles de eso, si tal vez hubo amenazas contra ellos. No sé. Algunas personas dirían, bueno, fue falta de fe por parte de Moisés si envió a su familia de regreso.

Simplemente no tenemos ninguna evidencia en un sentido u otro. Entonces llega Jetro, trayendo a Séfora y a los dos niños. ¿Y qué le dice Moisés? Moisés salió al encuentro de su suegro, se inclinó y lo besó.

Se preguntaron unos a otros por su bienestar y entraron en la tienda. Ese pequeño verso es muy interesante. Ves las convenciones en ese tipo de entorno.

Y es muy difícil para mí porque soy una especie de persona que va al grano. Karen dice que Dios dejó fuera de mi estructura el don de la pequeña charla. Pero en ese tipo de escenario, sí, no se va al grano.

Hablas del tiempo y de cómo están los rebaños y todo lo demás. Y finalmente, finalmente, llegas a lo que viniste a buscar. Exactamente.

Ah, exactamente. Es muy grosero si vas directo al punto de lo que querías hablar. Creo que eso es exactamente correcto.

Eso es exactamente correcto. Todo lo que el Señor había hecho a Faraón y a los egipcios por causa de Israel, todas las dificultades que les habían sobrevenido en el camino y cómo el Señor los había librado. Sí.

Y Jetro se alegró de todo el bien que Jehová había hecho a Israel, al librarlos de mano de los egipcios. Ahora, versículo 10, Jetro dijo: Bendito sea Yahweh, que os libró de la mano de los egipcios y de la mano de Faraón, que libró al pueblo de la mano de los egipcios. Versículo 11, uno de los versos más significativos.

¿Por qué es significativo este versículo? Ahora sé. ¿Cómo lo sabe Jetro? Sí, aunque él no estaba allí. ¿Cómo lo sabe? Testimonio.

Este es el primer ejemplo en la Biblia de alguien convertido, convertido a través de un testimonio. Jesús le dijo a Tomás: Tomás, mete aquí tu mano. Y Tomás cae de bruces y dice: Señor mío y Dios mío.

Y Jesús dice, ¿crees porque has visto? Bienaventurados los que no han visto y todavía creen. Aquí está el impacto de la historia.

No es sólo que Moisés diga, ¿sabes qué? Un día estaba sentado en la montaña y me puse a pensar en Dios y decidí que Dios es amor, que Dios es muy, muy digno de confianza y que si confiamos en él, él cuidará de nosotros. ¿Qué opinas de eso, papá? Y creo que papá diría, bien por ti. Pero este es Dios, que ha hecho algo en el tiempo y el espacio, y la evidencia de su informe me resulta convincente.

Moisés lo sabe porque ha visto a Dios hacer esto. La gente debería saberlo porque ha visto a Dios hacerlo. El faraón lo sabe porque ha visto destruir a todo su ejército.

Jethro no ha visto nada de esto, pero el testimonio histórico es convincente. Ahora les digo, si no hubo accidente, si no hubo conquista, si no hubo David, si no hubo Salomón, si no hubo Isaías, están perdiendo el tiempo aquí. Deberías estar en casa quemando tu mente frente al tubo y tal vez tomando un poco de una sustancia controlada porque cuando mueres, como dijo el hombre, mueres como Rover.

Murió de inmediato y murió por todos lados. Y ese es el final de la historia, amigos. Entonces, el testimonio histórico del texto es la base sobre la cual creemos que es teología.

Ahora, lo que se enseña hoy es que simplemente idearon esta teología de la nada e inventaron una historia para respaldarla. Bueno, bien por ellos. Creo que tal vez me guste más la historia budista.

Entonces, ese versículo es tremendamente importante. Ahora sé que el Señor es mayor que todos los dioses porque en este asunto trataron con arrogancia al pueblo. Y Jetro, suegro de Moisés, trajo holocaustos y sacrificios a Dios.

Y vino Aarón con todos los ancianos de Israel a comer pan con el suegro de Moisés delante de Dios. ¡Qué momento! ¡Qué momento!

Las primicias de aquella promesa hecha a Abraham, en ti serán benditas todas las naciones del mundo. Aquí está el primer fruto. Y somos algunos de los últimos frutos o tal vez de los frutos intermedios o lo que sea que Dios esté haciendo en el camino en estos días.

Entonces, está bien, tenemos que seguir adelante. Versículos 13 al 27. Ahora, tengo una nota de trasfondo sobre los egipcios.

Hasta la fecha, no existen códigos legales egipcios. Hay al menos cinco códigos legales mesopotámicos. El más famoso para nosotros es Hammurabi.

Pero hay cuatro y probablemente un quinto, perdón, tres y probablemente un cuarto antes de Hammurabi en Mesopotamia, donde existe el código legal. No hay códigos legales en Egipto. Y la razón probable es que el Faraón es Dios y puede cambiar de opinión.

Lo que dice hoy es ley, pero lo que dice mañana será ley y no tienen por qué estar de acuerdo. Ahora bien, Moisés estudió en Egipto, ¿no? Entonces, ¿qué está haciendo él aquí? Versículo 13. Al día siguiente, Moisés se sentó para juzgar al pueblo, y el pueblo estuvo alrededor de Moisés desde la mañana hasta la tarde.

Cuando el suegro de Moisés vio todo lo que hacía por el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que estás haciendo tú por el pueblo? ¿Por qué te sientas solo y toda la gente te rodea desde la mañana hasta la tarde? Moisés le dijo a su suegro que como el pueblo acudía a él para preguntarle acerca de Dios cuando tenían una disputa, acudían a él y decidía entre una persona y la otra. Les hago conocer los estatutos de Dios y sus leyes.

Está haciendo lo que aprendió en Egipto. Así es como lo haces. Entonces, ¿cuál es el problema que Jethro ve con eso? Todo el mundo se va a cansar.

Sí, Moisés se va a cansar, el pueblo se va a cansar y, de hecho, lo consideran Dios. Una vez más, es muy fácil cuando estás en una posición de autoridad decir: "Oh, esto es realmente difícil". Me está matando. Pero, de hecho, es algo agradable.

Todo depende de mí. Entonces, ¿qué le dice Jethro que haga? Delegar. Delegar.

Delegar. Sí, existe el sentido en el que Moisés tiene que ir a Dios. Creo que aquí hay un claro sentido de líneas de autoridad.

al que tiene 50. Y si no puede solucionarlo, se lo da al que tiene 100. No puede solucionarlo, se lo da al que tiene miles.

No puede manejarlo, se lo da a Moisés y Moisés se lo lleva a Dios. Sí, en un sentido real. Entonces, creo claramente que hay líneas de autoridad, pero el tema es Moisés, hay miles de temas con los que no tienes que lidiar.

Se pueden tratar en un cara a cara muy personal, donde este tipo conoce la situación de una manera que Moisés nunca podría saber. Él sabe que estas dos familias se han estado molestando entre sí y está en condiciones de lidiar con eso en ese momento. Entonces, Moisés sólo entiende los problemas insolubles.

Cuando era presidente de la universidad, hablaba con uno de los miembros de la junta directiva sobre mi necesidad de resolver todos los problemas. Él rió. Él dijo: John, sólo surgen los problemas que no se pueden resolver.

Bien, eso arroja otra luz sobre el asunto. ¿Cuáles serán las cuatro características de los funcionarios? Versículo 21. Creo que esto es bastante significativo.

Sí, número uno, capaz. No designes ningún tonto. Si no son capaces, se van de aquí.

Número dos, que temen a Dios, y esos dos son absolutamente interdependientes. Si mi capacidad está simplemente en mí y en mi habilidad para manejar la situación, estamos en problemas. Constantemente tengo que ser moldeado porque hay un Dios que me hace responsable de lo que me ha dado.

Si temes a Dios y no eres capaz, no importa. Pero si eres capaz y no temes a Dios, no importa. Bien, tercero, honesto.

E incluso se dice más fuerte que eso, ¿no? Odian los sobornos. Precisamente. Esto es notable.

Ahora es fascinante. Hace algunos años, muchos años, algunos de nosotros estábamos involucrados en un estudio bíblico y descubrí que en los Proverbios se considera sabio darle a alguien el don de hacer lo que debe hacer. Darles un regalo para que hagan lo que no deben hacer, eso es malo.

Y eso fue interesante para mí, que en esa situación, en ese mundo, darle a alguien un regalo para ayudarlo a hacer lo que debe hacer no es algo malo. Pero el punto aquí es que no puedes comprarlos. Si si.

No no soy. Esa es una lista bastante buena. Me gustaría que se dijera eso de mí.

Y creo que si alguien puede decir esas cosas sobre nosotros, es un gran elogio. Sí, ese es un buen punto. Creo que diría sabio y humilde.

Son capaces de reconocer una situación que está fuera de su alcance y luego decir: "Oye, esto está fuera de mi alcance". Sí, bien, bien. Bien, ahora tenemos cuatro cosas que Dios proveyó para la gente en el desierto.

Agua, alimentación, protección y organización. Los tres primeros los proporcionó milagrosamente. El cuarto lo proporcionó mediante la sabiduría de Jetro.

Y creo que, personalmente, eso es muy importante. Me alegro de que no fueran todos milagrosos, porque Dios obra de diversas maneras. A menudo tendemos a decir que si no fue milagroso, Dios no lo hizo.

No no. No no. Pienso particularmente en el área de la curación.

Qué día en el que vivimos. La capacidad que Dios nos ha dado para sanar. Y eso es de Dios.

La tragedia es cuando decimos, oh, necesitamos cada vez menos a Dios porque ahora somos tan inteligentes que podemos hacerlo todo nosotros mismos. Y la cuestión es, ¿de dónde crees que sacaste eso? Era Dios obrando. Entonces Yahweh es el hacedor de milagros, pero al mismo tiempo, Él es quien obra a través de Sus hijos humanos para lograr Sus buenos propósitos.

Una vez más, Él es infinitamente creativo en Su obra. Entonces, ¿le importa a Dios? Sí, a Él le importa. Él se preocupa por nuestras necesidades físicas.

Él se preocupa por las situaciones de nuestras relaciones en las que necesitamos protección. También se preocupa por el funcionamiento ordinario de la vida y las relaciones humanas dentro de él. ¿Le importa a Dios? Sí, a Él le importa.

Entonces, estamos listos para llegar al pie del Sinaí. Conocemos su poder. Conocemos su providencia.

Lo que no sabemos en este momento es Su naturaleza y carácter. Potente, sí. Cuidando, sí.

Pero ¿qué clase de Dios es Él? Entonces, como hablamos al principio del curso, este libro es la salida. ¿La salida de qué? ¿La salida de Egipto? Están fuera de Egipto en el capítulo 15. ¿La salida de qué? La salida de la oscuridad teológica.

No saben quién es Dios y están aprendiendo. ¿Sí? Siempre he visto esto porque nunca habían tenido un Dios. Y hubo momentos en que dijo: Los mataré a todos.

Sí. Bueno, no estoy seguro de decirlo así, pero en el negocio de las relaciones había cosas que aprender. Eso es seguro.

Bueno. Muchas gracias. La semana que viene, capítulos 19 y 20.

Este es el Dr. John Oswalt en su enseñanza sobre el libro del Éxodo. Esta es la sesión 8, Éxodo 16-18.